

Más complejo aun es el procesamiento de las encuestas de hogares a partir de las cuales se calcula la población pobre e indigente. Para ello es preciso, además de realizar una crítica detallada de la información contenida en la encuesta, (para los detalles metodológicos, ver López, Millán, Lasso, 2006):

- Imputar los casos sin información sobre ingresos mediante modelos de capital humano. Esos casos habían alcanzado niveles cercanos a 16% entre 2002 y 2004 y, afortunadamente, se han reducido a 9% en 2005 (Mateus, 2005 y López, Millán, Lasso, 2006). La alternativa a este procedimiento es excluir todos los hogares que presenten algún faltante de información, lo que reduciría considerablemente el tamaño de la muestra (la pobreza estimada no cambiaría mucho, pero la varianza y la imprecisión de las mediciones se elevarían de forma notable).
- Ajustar los ingresos declarados a Cuentas Nacionales, con el fin de corregir los sesgos de subdeclaración e imputar la renta de goce por vivienda propia para los propietarios. Para ajustar los ingresos declarados a Cuentas Nacionales, se multiplican las principales partidas de ingresos de las encuestas por factores que las igualen con las correspondientes en las Cuentas Nacionales.

En efecto, las encuestas de hogares –porque no preguntan por los gastos sino por los ingresos– presentan un grave sesgo de subestimación que hay que corregir, no para bajar artificialmente la pobreza, sino para medirla como debe ser. Por ejemplo, en la Encuesta de Calidad de Vida de 2003 (que indaga a la vez por los ingresos y los gastos de los hogares) los ingresos declarados por las familias sólo representan 79,5% de los gastos por persona UG mes. Esa subestimación es mayor en los deciles más pobres: en el decil I, el ingreso declarado es apenas 10,5% del gasto; en el V es 60,5%; en el X (el más rico) el ingreso es mayor que el gasto. Por ello la magnitud de la pobreza medida (como debiera ser) por el gasto de los hogares es mucho más baja que cuando se mide con los ingresos declarados (55,4% y, como no debe ser, con los ingresos declarados, 70,3%). Pero la pobreza no cambia casi, sea que se mida con el gasto declarado por los hogares (55,4%) o con el ingreso ajustado (54,3%).

Sin embargo, como las Cuentas Nacionales definitivas sólo están disponibles con rezagos de hasta tres años (las definitivas de 2002 sólo se conocieron a fines de 2005), la pobreza debe proyectarse para los años posteriores usando el porcentaje

que representa cada partida en el Producto Interno Bruto (PIB) de las últimas Cuentas Nacionales disponibles y multiplicándola por el crecimiento observado en el PIB nominal. Por tanto, los ajustes tienen –durante tres años– un carácter provisional y están sujetos a revisiones que modifican las cifras; incluso, pueden desorientar a la opinión pública, a menos que se establezca un cronograma preciso para la publicación de cifras definitivas y provisionales.

2. Líneas de pobreza e indigencia

El Cuadro 1 contiene el valor medio de las líneas de indigencia y de pobreza en el tercer trimestre de 2005.

- En las cabeceras, la línea mensual de indigencia por persona era de \$97.440/mes (significa un costo medio de \$1.083, para cada una de las tres comidas del día); y por hogar de 3,9 personas, era de \$379.325/mes. Como para la población de referencia, los alimentos significaban 40% del gasto total, la línea de pobreza por hogar resultaba ser de \$957.867 (2,5 veces mayor que la de indigencia).
- En las zonas rurales y por hogar de 4.2 personas, el valor de las líneas era más bajo: \$303.432 (indigencia) y \$690.291 (pobreza).

Cuadro 1
Valor (promedio tercer trimestre 2005) de las líneas de indigencia y pobreza (por persona y por hogar) a nivel nacional y en las zonas urbanas y rurales

	Personas (UG) por hogar	Pesos ¹ por persona (UG)		Pesos ¹ por hogar promedio (UG)	
		Línea de indigencia	Línea de pobreza	Línea de indigencia	Línea de pobreza
Nacional	4,0	90.710	224.307	360.444	891.299
Cabecera (Urbano)	3,9	97.440	246.055	379.325	957.867
Resto (Rural)	4,2	71.951	163.685	303.432	690.291

¹Pesos promedio en el tercer trimestre de 2005.

Nota: La unidad de gasto (UG) se refiere a todos los miembros del hogar, con la exclusión de empleados domésticos y sus hijos, y pensionistas.

Fuente: Cálculos MERPD.

3. La pobreza nacional vía ingresos, medida con diversas metodologías

El Gráfico 3 visualiza la evolución de la pobreza en el país entre 1991 y 2005, de acuerdo con las cifras que resultan de las tres metodologías examinadas antes (1988, 1998 y 2005). En todos los casos, las líneas base se evalúan a precios implícitos de la respectiva encuesta de ingresos y gastos; y la de indigencia se hace variar con el IPC alimentos ingresos bajos. El panel (a) actualiza la línea de pobreza con el IPC total ingresos bajos y, por tanto, hace variar el Engel. El panel (b) aplica un Engel fijo (el del año base). Aunque en este zoológico de estimaciones los niveles difieren, las tendencias son las mismas: mejora 1991-1995; deterioro 1996-1999; reducción pasajera 2000-2001; nuevo agravamiento 2002 y nueva reducción 2003-2005.

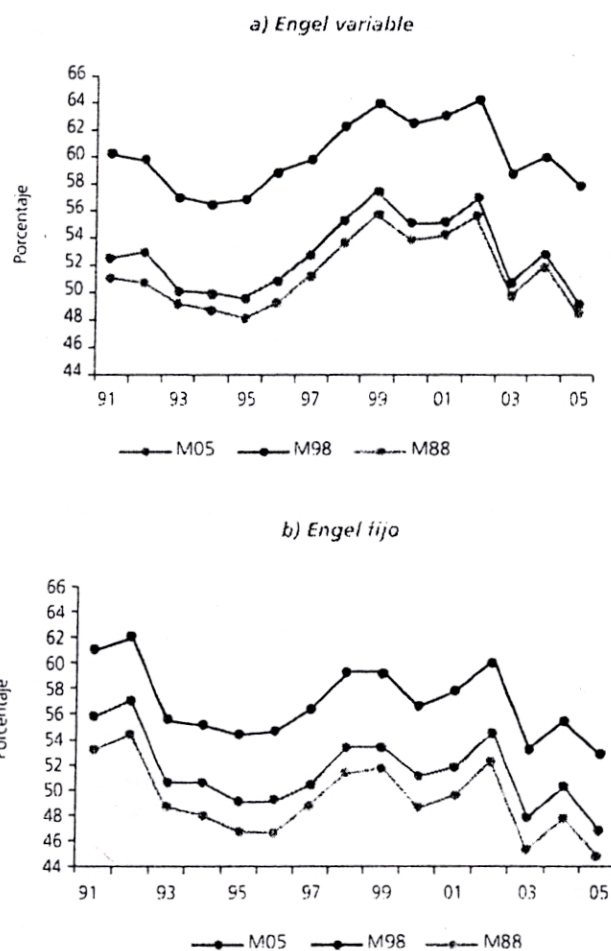
4. Cálculo de la incidencia de la pobreza vía gastos y vía ingresos, antes o después de subsidios

Definidas las líneas de pobreza e indigencia, la estimación de la incidencia de ambos flagelos puede hacerse por la vía del gasto (encuestas de ingresos y gastos; encuestas de calidad de vida) o por la vía del ingreso (las anteriores y las nacionales de hogares). El Cuadro 2 recoge los resultados de ambas medidas (metodología 2005) para la Encuesta de Calidad de Vida de 2003 (ECV-2003). Vía gastos, aunque la indigencia resulta inferior en 4,3 puntos, la pobreza es prácticamente igual. Aunque se sabe que en las encuestas de hogares –antes de ajustes a Cuentas Nacionales– el consumo es generalmente mayor que los ingresos, esos ajustes tienden a eliminar las diferencias.

La ECV-2003 suministra, entre muchos otros rubros, información sobre ingresos de los hogares y uso de los servicios sociales. Dicha información se combinó con la de los costos unitarios de provisión de los servicios sociales contenida en los registros institucionales, el Presupuesto Nacional, el Sistema General de Participaciones y los Conpes sociales. Además, sirvió de base para el estudio *Incidencia del gasto público social sobre la distribución del ingreso y la reducción de la pobreza*, realizado en el marco de la MERPD (Lasso, 2005).

Este estudio permitió estimar, para la Encuesta de Calidad de Vida, la incidencia de la pobreza antes de subsidios en educación, salud, pensiones, atención al menor, alimentación al menor, subsidio familiar, capacitación y vivienda, servicios públicos; y después de subsidios. Esa incidencia resulta casi 11 puntos más baja (Cuadro 3).

Gráfico 3
Estimación de la incidencia de la pobreza en Colombia con varias metodologías
(Datos provisionales 2005-2005)



Nota: En todos los casos –para fines de comparación– el ajuste a Cuentas Nacionales se basa en las Cuentas Nacionales definitivas de 2002 y en crecimientos del PIB nominal 2003-2004 publicados por el Dane a finales de 2005. Con cualquier estimación la tendencia es similar.

Fuente: Cálculos MERPD con base en ENH (septiembre) y ECH (tercer trimestre).

Cuadro 2
*Porcentaje de población colombiana indigente y pobre,
 según ingresos y gastos de la ECV-2003*

	Urbano (%)	Rural (%)	Total nacional (%)
Pobreza			
Ingresos ^{1/}	49,3	70,4	54,9
Gastos	49,6	70,2	55,0
Diferencia	0,3	-0,2	0,1
Indigencia			
Ingresos ^{1/}	15,2	30,7	19,3
Gastos	10,4	27,9	15,0
Diferencia	-4,8	-2,8	-4,3

^{1/}Incluye subsidio familiar de Cajas y subsidio de pensiones.

Fuente: Cálculos MERPD (metodología 2005) con base en ECV-2003.

Cuadro 3
*Porcentaje de población pobre antes y después de subsidios
 ECV-2003*

	Pobreza (%)
Antes de subsidios ^{1/}	56,0
Después de subsidios	45,1

Subsidios asignados durante 2003 (educación, salud, pensiones, atención al menor, alimentación al menor, subsidio familiar, capacitación, vivienda, y servicios públicos). Totalizan anualmente 24,2 billones de pesos, equivalentes a 10,5% del PIB. De ellos sólo 49,2% van a los pobres.

Fuente: Lasso (2005), MERPD.

C. Evolución de la pobreza y la desigualdad en Colombia

1. Evolución de la pobreza 1991-2005

Para el país en su conjunto, las estimaciones de la MERPD (Gráfico 4a y 4b) sugieren que, entre 1991 y 1995, la pobreza y la indigencia habían caído cerca de 3 puntos